

Misa del Centenario

5 Oct 2008

La celebración de 100 años es una época para mirar hacia atrás y una época para anticipar. A través del año hemos hecho ambos. Hemos reconocido el trabajo de mucha gente antes de nosotros y confiada a hacer nuestra propia parte ahora. Soy agradecido a mucha gente que ha organizado y ha participado en nuestras actividades. Hemos marcado el año con una misa y una cena de partida en enero, una comisión al rezo y a la caridad con un ramo espiritual, una misa con especial atención a nuestros feligreses ancianos quien no puede asistir usualmente, un regalo a la comunidad de Hot Springs en un hogar para el habitat para la humanidad, en el edificio de una jardín conmemorativa permanente, y ahora el fin de semana final de la celebración. Hemos dado gloria a Dios por nuestros esfuerzos y somos agradecidos para sus bendiciones incontables.

Está bien que el evangelio para nuestra misa nos da la imagen de la piedra angular. Nuestra propia piedra angular se ha abierto para revelar una cápsula de tiempo que fechaba a la terminación del edificio de iglesia en 1910. La imagen está lista para nosotros hoy. En la lectura de la historia de la parroquia mucho esfuerzo entró el trabajo no visto de la iglesia que ahora se coloca aquí. El edificio

en esta colina ofreció algunos retos reales. Después de que despejaron los muchos árboles aquí descubrieran un cementerio, algunos dicen que era un cementerio indio. El trabajo fue parado por muchos meses mientras que el cuidado apropiado fue dado a los restos. El problema siguiente encontraba realmente un sólido de la fundación bastante para apoyar una iglesia. Los grandes agujeros fueron cavados con capas de pizarra y de arcilla roja. La fundación resultante tiene profundidades diversas con muchas rocas agregadas a los agujeros que fueron cavados.

Me imagino había algunos que dijeron que el trabajo no se podría hacer, que este punto debe ser rechazado. Pero perseveraron y la iglesia está fuerte a este día.

Uno de los puntos más interesantes de la construcción de esta iglesia es que cada uno de estos bloques fue hecho a mano aquí en vez del acarreo de otro lugar. Tan con mucho esfuerzo y una fundación sólida la iglesia fue construida.

Por supuesto cuando Jesús habla de la piedra angular que era rechazado él está hablando de su propio cuerpo. En la cruz vemos el rechazamiento y en la resurrección vemos el más grande de todas las estructuras, la misma vida del cielo. Pero Jesús no hablaba solamente de su cuerpo físico, sino de su cuerpo que es la iglesia.

Somos parte del trabajo de construir la iglesia, como trabajadores y como las piedras ellos mismos. Como trabajadores que miramos con los ojos de Dios de modo que no rechacemos la piedra angular, de modo que no seamos como los arrendatarios del viñedo que incluso mató al hijo en parábola de hoy. Mientras que las piedras nosotros se hacen a mano en este mismo punto para ser exactamente lo que necesitan en nuestro propio tiempo por Dios y su iglesia. Por la vida de nuestra parroquia y la gracia de los sacramentos Dios da gran cuidado en la formación de cada uno de nosotros exactamente como él desea.

Cada uno de nosotros tiene una responsabilidad para completar el trabajo de la iglesia. Podemos ser rechazados ocasionalmente, pero no perdemos esperanza. Como cristianos que identificamos con la piedra angular que es Jesucristo y se siente confiada su trabajo será hecho de la manera más perfecta. Damos gracias a Dios por esta celebración; para todos que él ha hecho entre los fieles quién han pasado a través de estas puertas.

Damos gracias que él nos ha llamado en la familia de la iglesia, la familia de la parroquia de San Juan. Mientras que anticipamos pedimos la gracia de Dios para continuar el edificio en una manera que lo honre y lleve eventual a la iglesia en cielo. Al final hoy dando vuelta a San Pablo. En la segunda lectura de hoy él señala la manera muy claramente. Rezamos que cada uno de nosotros hacer

nuestra parte en seguir sus palabras. “Por los demás, hermanos, aprecien todo lo que es verdadero y noble, cuanto hay de justo y puro, todo lo que es amable y honroso, todo lo que sea virtud y merezca elogio. Pongan por obra cuanto han aprendido y recibido de mi, todo lo que yo he dicho y me han visto hacer, e el Dios de la paz estará con ustedes.”